



CONSAGRACIÓN DE LAS FAMILIAS

Dios te salve Virgen Santa, ayuda de los cristianos, refugio de los pecadores, vida, dulzura, y esperanza nuestra!

Nuestro amor ha sido santificado por el sacramento del Matrimonio y enriquecido por el don de nuestros hijos.

Queremos ser una familia a imagen de la tuya, en Nazaret. Por eso, hoy nos consagramos a tu Corazón Inmaculado, para que estés plenamente en nuestro hogar.

Concédenos amar y respetar la vida; que sepamos defenderla desde el primer instante de su existencia, cueste lo que cueste.

Madre del amor infinito, ayúdanos a vivir siempre ese espíritu de oración, de paz, de trabajo, de alegría y comprensión que reinó en tu hogar.

Te ofrecemos todas las dificultades, sufrimientos, gozos y esperanzas de cada día, para que los purifiques y nos hagas amar a Cristo sobre todas las cosas.

Con especial confianza te consagramos el tesoro más precioso de nuestro hogar: nuestros hijos, para que los hagas crecer en edad, en sabiduría, en gracia, amando la verdad y la justicia.

Madre nuestra, ilumínalos en la búsqueda de su propia vocación; haz que sepamos comprenderlos y guiarlos con nuestro ejemplo y nuestra amistad, respetando su libertad.

Que seamos todos tuyos, Madre santísima. Amén

*Front: The Walpole Immaculate Conception by Bartolome Esteban Murillo.
Used by permission, The State Hermitage Museum, St. Petersburg, Russia.*